

## DIA 17: MATEO 13

Modificado el Tuesday, 04 de September de 2007

### UNA ESPERA CONFIADA

13.24

Les contó otra parábola. El reinado de Dios es como un hombre que sembró semilla buena en su campo.

13.25

Mientras la gente dormía, fue su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo, y se marchó.

13.26

Cuando el tallo brotó y empezó a granar, se descubrió la cizaña

13.27

Fueron los siervos y le dijeron al amo: Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo?, ¿de dónde viene la cizaña?

13.28

Les contestó: Un enemigo lo ha hecho.. Le dijeron los siervos: ¿Quieres que vayamos a recogerla?

13.29

Les contestó: No; que, al recogerla, vais a arrancar con ella el trigo.

13.30

Dejad que crezcan juntas hasta la siega. Cuando llegue la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, atadla en gavillas y echadla al fuego; el trigo lo metéis en mi granero.

### COMENTARIO

Varias veces compara Cristo el Reino de los Cielos, que comienza ya en la tierra por la presencia de Dios y la continua actividad de su Espíritu, con semillas, con un crecimiento y con una cosecha.

Pero mientras que semillas y cosecha son trabajos que podemos observar, el período largo y esencial del crecimiento permanece indiscernible para la mirada precoz que no reconoce, en la aparente actividad de

un campo sembrado, la cercanía  
continúa de la abundante cosecha.  
Para quien ve, le puede surgir  
una pregunta o incluso una duda:  
¿cómo es posible que donde el Espíritu  
de Dios trabaja, existan tantos  
acontecimientos incomprensibles y  
contradictorios?

Jesús ha sembrado el trigo  
bueno del perdón, ¿de dónde provienen  
las disputas de los que llevan su  
nombre? El Espíritu de Cristo está en  
mí, ¿de dónde proviene lo que en mí  
existe de insoportable?

En la parábola, hay un enemigo  
del propietario del campo que siembra  
cizaña para vengarse o por un arreglo  
de cuentas. No se dice la razón.

En el Evangelio, Cristo y su  
misión están desde el principio  
amenazados: por la cólera traidora de  
Herodes que no le tiene miedo a  
masacrar a niños, y después por las  
insinuaciones del Tentador que intenta  
apartar a Cristo de su total confianza  
en Dios.

Lo que amenaza la vida de Dios  
en nosotros, no desaparece mediante  
una acción precipitada que quisiera  
arrancar todo el mal, sino más bien por  
una confianza, como la del dueño de  
casa en la parábola.

Este sabe que nada bueno se  
perderá, ya que la mala hierba se  
secará, se quemará y, al final, sólo  
pensará en la alegría de la recolección.

## DIÁLOGO

1. ¿Qué acontecimientos, qué situaciones suscitan la pregunta: "¿De dónde proviene la cizaña, es decir, lo que existe de insoportable en mí y a mi alrededor"?
2. ¿Quién es para mí el propietario de la parábola cuya confianza aplaca las inquietudes y anima a perseverar?